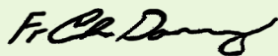


PASTOR'S CORNER:

This past week we celebrated the feast day of St. Francis de Sales who was a French bishop and mystic, known for his extraordinary holiness. One of his great works is a book titled, "Introduction to the Devout Life", which is a Catholic spiritual classic. Among the many pearls of wisdom in this book, St. Francis writes that God has "commanded Christians, who are the living plants of his Church, to bring forth the fruits of devotion, each one in accord with his character, his station and his calling." I believe this is a very important point when it comes to growing in holiness, which is what all of us are called to do throughout the course of our lives. But the path to holiness is going to vary depending on the vocation God has given to somebody. A diocesan priest becomes holy through his deep life of prayer, but also through his busy ministry to the parish he serves. A monk becomes holy through his 7-8 hours of prayer he makes each day along with the labor he provides for the monastery. A married couple becomes holy through coming to Mass on Sundays praying when they can, and through raising a family and advancing in a career. A single person becomes holy through their prayer and their service to the Church and to their neighbor. These vocations are NOT interchangeable and if we try to live in a way that is not in sync with our vocation in life, the result may be harmful! For example, if a man is called to the life in the monastery, he will fail if he spends too much time away from the monastery pursuing an active life. A married couple's pursuit of holiness will fail if they spend too much time in prayer to the neglect of their family and household. Likewise, a diocesan priest will fail in his path to holiness if he spends too many hours in prayer to the neglect of serving the many needs of a busy parish. What St. Francis is getting at is this: God is calling everyone to holiness, but it will depend on the person's state in life as to how he or she will actually become holy. Whatever vocation God has called us to in life, we need to find the correct balance that corresponds to that vocation in order to grow in holiness. I encourage everyone to examine their lives today and ask yourselves: do I have the proper balance of prayer and work that corresponds to my vocation, and am I faithfully striving to become holy every day?

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

Este último fin de semana celebramos el día de San Francisco de Sales quien fue un obispo y místico francés, conocido por su extraordinaria santidad. Unos de sus grandes obras es un libro titulado, "Introducción a la Vida Devota", que es un clásico espiritual católico. Entre las muchas perlas de sabiduría en este libro, San Francisco escribe que Dios ha "ordenado a los Cristianos, quienes son las plantas vivas de su iglesia para producir los frutos de la devoción, cada uno de acuerdo a su carácter, su estación y su llamado." Creo que este es un punto muy importante cuando se trata de crecer en la santidad, lo cual todos estamos llamados hacer durante el curso de nuestras vidas. Pero el camino hacia la santidad va a variar dependiendo de la vocación que Dios le ha dado a alguien. Un sacerdote diocesano se convierte en santo a través de su profunda vida de oración pero también a través del ministerio ocupado de la iglesia que él sirve. Un monje se convierte santo a través de las siete a ocho horas de oración que él hace cada día junto con la mano de obra que proporciona al monasterio. Una pareja casada se convierte santa a través de venir a misa los domingos orando cuando puedan y por formar una familia y avanzar en una carrera. Una persona soltera se convierte santa a través de sus oraciones y su servicio a la iglesia y a su prójimo. Estas vocaciones NO son intercambiables y si tratamos de vivir de una manera que no está sincronizada con nuestra vocación en la vida, ¡el resultado puede ser dañino! Por ejemplo, si un hombre es llamado a la vida en el monasterio, él fallará si él pasa demasiado tiempo lejos del monasterio persiguiendo una vida activa. La búsqueda a la santidad de una pareja casada fallará si pasan demasiado tiempo en oración a la negligencia de su familia y de su hogar. De la misma manera, un sacerdote diocesano fallará en su camino hacia la santidad si él pasa demasiado tiempo en oración a la negligencia de servir las muchas necesidades de una parroquia ocupada. Lo que San Francisco está llegando es esto: Dios está llamando a todos a la santidad pero dependerá del estado de la persona en la vida en cuanto a cómo él o ella realmente se convertirá en santo. Sea cual sea la vocación a la que Dios nos ha llamado en la vida, necesitamos de encontrar el balance correcto que corresponde a esa vocación para crecer en santidad. Animo a todos a examinar sus vidas hoy y a preguntarse: ¿tengo el equilibrio adecuado entre la oración y el trabajo que corresponde a mi vocación y estoy esforzándome fielmente por ser santo todos los días?

Su hermano en Cristo,